

Poder y revelación de la resurrección de Cristo

En la clase anterior vimos cómo Jesús pasó las tres fases de la muerte:

- La muerte física, por la cual Su espíritu y Su alma se separaron de Su cuerpo físico en la cruz.
 - La muerte espiritual, que se produjo cuando entró en Él todo el pecado de toda la humanidad, lo que lo llevó a estar separado del Padre.
 - La muerte segunda, que es la separación eterna de Dios, la cual experimentó Jesús al descender al infierno, para luego arrebatarse a Satanás las llaves de la muerte y el Hades, y proclamar Su victoria.
- Ahora estudiaremos la resurrección, hecho que completa la obra de Cristo en la tierra, la cual sella Su victoria sobre Satanás, la muerte y el pecado.

OBJETIVOS

- Entender el significado de la resurrección de Jesús y conocer sus evidencias.
- Recibir la revelación de la resurrección de Jesús, y saber por qué ésta es esencial para la humanidad y para su caminar con Cristo.

¿Qué es la resurrección?

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española, resurrección es la “acción de resucitar”. Resucitar significa “volver la vida a un muerto”. Es también levantar o despertar de la muerte y volver a la vida. En los textos bíblicos vemos en varias oportunidades que Dios resucita muertos. Uno de los ejemplos más conocidos es la resurrección de Lázaro, quien volvió a la vida después de varios días de estar sepultado (Juan 11:38-45). Otro es la resurrección de la hija del principal de la sinagoga (Marcos 5:35-42). Sin embargo, debemos hacer una distinción.

¿Cuál es la diferencia entre la resurrección de Jesús y otras resurrecciones que relata la Biblia?

Todas las personas que fueron resucitadas volvieron a la vida siendo los mismos de antes. Pero con Jesús no fue así. Mientras que las otras personas resucitaron con el mismo carácter, las mismas debilidades, faltas y pecados, Jesús no resucitó de la misma manera en la que murió. Él murió cargando sobre Sus hombros todos los pecados, enfermedades, dolencias y vergüenzas de la humanidad, pero resucitó como un hombre nuevo; como el 23 del cielo, sin pecado, sin iniquidad y sin ataduras. También, los otros resucitaron, pero con el paso de los años volvieron a morir. En cambio, el Padre levantó a Jesús de entre los muertos para nunca más morir. ¡Él está vivo hoy! Él mismo dijo, “Yo soy la resurrección y la vida” (Juan 11:25). La resurrección de Cristo es una fuerte declaración que establece una nueva época, la de la restauración de la relación entre Dios y los hombres. Jesús ascendió al cielo y se sentó a la diestra del Padre (vea Hebreos 10:12), y desde allí es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5).

¿Qué evidencias hay de que Cristo Jesús realmente resucitó?

1. Las Escrituras

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. 1 Corintios 15:3-4

La Escritura es siempre la autoridad más alta, que afirma, testifica y confirma la resurrección de Cristo, porque es la verdad absoluta y totalmente inspirada por Dios.

2. Las profecías del Antiguo Testamento

Alrededor de setecientos ochenta años antes que Cristo resucitara al tercer día de entre los muertos, este hecho le fue revelado al profeta Oseas.

Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. Oseas 6:2

Pero hay más. Siete siglos antes del nacimiento de Cristo, y bajo la inspiración del Espíritu de Dios, el profeta Isaías también anunció que Jesús llegaría para **ENTREGARSE** y padecer por la humanidad. En Isaías 52:13-15, al igual que en Isaías 53:12, el profeta describe la grandeza de Jesús luego de entregar Su vida por nosotros, llevando consigo nuestros pecados. En el Nuevo Testamento, el apóstol Pedro confirma lo dicho a través de los profetas, dando testimonio que Jesús murió y resucitó, tal cual se profetizó cientos de años antes (vea Hechos 2:22-36). Pablo —como hemos visto antes—, en 1 Corintios 15:3-4 también resalta el cumplimiento de las antiguas profecías en las Escrituras sobre Cristo Jesús.

3. El testimonio de los discípulos de Jesús

En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. Hechos 1:1-3 Los cuatro evangelios fueron escritos por discípulos que fueron testigos de la vida de Jesús y Su resurrección. El testimonio de ellos es de primera mano, pues lo vieron hacer milagros, sanar enfermos, levantar muertos, multiplicar panes y peces, calmar la tempestad, sudar gotas de sangre mientras oraba y confrontar tenazmente a los fariseos. Pero cuando estos hombres vieron a Jesús ser arrestado, torturado, vituperado, arrastrado por la ciudad y luego crucificado, tuvieron miedo y se escondieron de sus perseguidores. Pero cierto día Jesús se les presentó y les dio **PRUEBAS** convincentes de que estaba vivo! (Juan 20:19-20). Ver a Jesús vivo y compartir con Él antes que ascendiera al cielo, produjo en ellos un cambio dramático, hasta el punto de estar dispuestos a arriesgar su propia vida con el fin de testificar acerca de lo que habían visto y oído. Nada pudo apartarlos de esa verdad, o hacer que se callaran o que la negaran. ¡Habían visto a Cristo resucitado!

4. Más de 500 testigos oculares de la resurrección

...Apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. 1 Corintios 15:5-8

Según la ley judía, bastaba el **TESTIMONIO** de dos hombres confiables para establecer una verdad ¡Dios llenó el mundo de testigos confiables que vieron al Cristo resucitado! La Escritura lo anunció, y quienes lo vieron dieron su testimonio apasionadamente.

5. Nosotros y todos los demás que hemos tenido una experiencia personal con Él

Han transcurrido más de dos mil años desde el nacimiento de Jesús. En todo ese tiempo, Él ha seguido revelándose como el Cristo vivo que sigue transformando a los seres humanos que lo aceptan como su Señor y Salvador. Cada vez son más los millones de personas en todas partes del mundo que dan testimonio de haber experimentado el poder de la resurrección de Jesús. Han tenido una experiencia **SOBRENATURAL** con el Cristo resucitado que ha producido en ellos salvación, liberación y sanidad. Son testigos que el Cristo vivo restauró sus familias y les dio propósito.

¿Por qué la resurrección de Jesús es tan importante para la humanidad?

1. Nos redime del pecado.

[Jesús] se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Tito 2:14

Si Jesús no hubiera resucitado no habría redención para nosotros. ¿Qué significa redimir? Es comprar de vuelta lo que se había perdido. La raza humana había perdido la comunión con Dios y era esclava del pecado (Juan 8:34). Cristo con Su sangre pagó el precio de nuestro rescate, y nos dio libertad. Nos sacó del reino de las tinieblas, donde éramos prisioneros, y nos rescató para Su reino de luz admirable (vea 1 Pedro 2:9).

2. Nos justifica.

[Jesús] fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación. Romanos 4:25 De acuerdo al diccionario, justificar es **PROBAR** la inocencia de uno con razones convincentes, testigos y documentos”. La resurrección de Jesús nos presenta ante el Padre como si nunca hubiésemos pecado. El Padre no recuerda más nuestros pecados porque ve la muerte y resurrección de Jesús como razones convincentes de que somos justificados en Él. Esto lo recibimos sólo por la fe en Cristo. Si Jesús no hubiese resucitado, no hubiésemos sido justificados.

3. Nos devuelve la unión y comunión con Dios.

Cuando aceptamos y confesamos el sacrificio de Jesús en la cruz, y Su resurrección de entre los muertos, nuestro espíritu nace de nuevo. La resurrección de Cristo nos restablece a una relación de comunión con el Padre y a una nueva vida espiritual. Dice 1 Corintios 6:17 que, “el que se une al Señor, un espíritu es con él” y así somos devueltos a la vida de comunión que originalmente teníamos con Dios.

4. Nos da un cuerpo físico con vida de resurrección.

La vida de resurrección se manifestará en nuestro cuerpo, no sólo cuando Cristo regrese por segunda vez, sino que **AHORA** también. Al morir Jesús, llevó a la cruz todos nuestros pecados y enfermedades, para que tengamos una vida en abundancia. El poder de la resurrección de Jesús nos concede salud total. Esto significa que no tenemos por qué aceptar la enfermedad en nuestras vidas.

5. Garantiza nuestra propia resurrección.

Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia. Colosenses 1:18

Jesús como primogénito de toda creación (Colosenses 1:15) —el primogénito que resucitó de entre los muertos—, es la garantía de que los cuerpos de los justos también lo van a seguir para resucitar juntamente con Él.

Tal como seguimos a Adán a la muerte por el pecado, ahora seguimos a Jesús en Su resurrección y vida eterna. La muerte física no es dejar de existir, sino pasar a otro nivel de existencia. Aunque nuestro cuerpo es mortal, nuestra alma y espíritu son **INMORTALES**.

6. La resurrección “vindicó” a Jesús.

...Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos. Romanos 1:3-4

Cuando Jesús fue acusado, dos cortes humanas lo condenaron a muerte: una era religiosa (Mateo 26:57-66), la otra era secular (Mateo 27:22-30). El primer juicio fue ante el Concilio, de noche, y el segundo ante Pilato, el gobernador romano. Jesús murió, pero cuando se levantó de entre los muertos, la “corte suprema” que es Dios lo “vindicó”. ¿Qué significa vindicar? Es “defender a alguien que ha sido injuriado o calumniado de manera injusta”; es “devolverle a alguien lo que le pertenece”. Jesús fue el Cordero sin mancha, que anduvo en total obediencia como hombre, por eso el Padre lo levantó de los muertos y lo vindicó. Toda la Deidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo— estuvo envuelta en el cumplimiento del plan de redención divino, el cual se selló con la resurrección de Cristo.

7. La resurrección garantiza el poder de Cristo para salvarnos.

Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. 1 Corintios 15:17

Si Cristo no hubiera resucitado, todavía permaneceríamos en pecado y sin oportunidad de redención alguna. Si Jesús se hubiera quedado en la tumba —como todos los líderes de las otras religiones—, ¿cómo podría salvarnos? La resurrección de Cristo es lo que hace **POSIBLE** la salvación. Tras Su resurrección, el Padre le otorgó a Jesús todo poder y autoridad en la tierra, en el cielo y debajo de la tierra (Mateo 28:18).

8. Si Cristo no hubiese resucitado, nuestra fe y predicación serían vanas.

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. 1 Corintios 15:14 Si sólo predicamos acerca de la cruz, pero omitimos el poder de la resurrección, nuestro mensaje queda incompleto. Muchos — incluso algunos que dicen ser cristianos —, niegan la resurrección de Jesús. Viven confundidos y se engañan a sí mismos; no son verdaderos cristianos ni pueden ser salvos si no creen que Cristo resucitó de entre los muertos. Al respecto la Palabra de Dios es muy clara.

9. La resurrección de Jesús destronó el reino de Satanás.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, Poder y revelación de la resurrección de Cristo quitándola de en medio y clavándola en la cruz. Colosenses 2:13-14

Dios les dio **DOMINIO** y señorío a Adán y Eva para subyugar a Satanás, pero al caer en tentación el ser humano perdió su autoridad. Cuando Jesús fue a la cruz, murió y resucitó al tercer día, le arrebató las llaves de autoridad a Satanás, y ésta vez se las entregó a la Iglesia para que vuelva a gobernar la tierra y subyugue a Satanás. Con Su victoria sobre la muerte, Jesús recibió la validación del Padre para reinar, y destronar el reino de las tinieblas.

El diablo pensó que la cruz era la humillación de Cristo, pero la resurrección se convirtió en la humillación de Satanás.

10. Nos concede la eternidad en la presencia de Dios

Esto nos confirma que, debido a que Cristo resucitó, nosotros viviremos eternamente en la presencia de Dios. Conforme a la carta a los Tesalonicenses, cuando el Señor venga, “los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con [los muertos en Cristo], en las nubes, para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:17). Ésta es la consumación de la obra **PERFECTA** de Cristo en la cruz, y Su resurrección trae la restauración de cada creyente a la presencia de Dios.

TERMINO

Su resurrección es lo que hace a Jesús diferente del resto de los grandes líderes religiosos que han existido. La mayoría de seguidores de otras religiones ni siquiera lo argumentan, saben que sus líderes murieron. Jesús es el único que tiene el testimonio de haber muerto y resucitado. Su cuerpo fue glorificado y está vivo, sentado a la diestra del Padre con todo poder y autoridad, en los cielos, en la tierra y debajo de ella (vea Mateo 28:18). Eso es lo que diferencia al cristianismo: ¡Nuestro líder está vivo y viene otra vez por los suyos! ¿Está listo para recibirle? ¿Le pertenece usted a Él? ¿Son sus prioridades correctas?

Si ha estado viviendo en pecado, **ARREPIENTASE** hoy mismo. Jesús lo espera. Su muerte y resurrección no son teoría. Hoy mismo Jesús quiere darle vida para que resucite toda área de la vida suya que había muerto: salud, finanzas, matrimonio, incluso hasta sus sueños.